

VOL. I

ISSUE NO. I

APUNTES DE TRABAJO SOCIAL

Lelikëlen



CISETS

CENTRO DE INTERVENCIÓN E INVESTIGACIÓN ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
CHILLÁN

PRESENTACIÓN

LA SISTEMATIZACIÓN EN TRABAJO SOCIAL: HISTORIA, FUNDAMENTOS Y PERSPECTIVA ACTUAL

Carmen Gloria Jarpa Arriagada

Coordinadora Académica CISETS

Con mucha satisfacción damos inicio a la primera edición de la Revista LELIKĒLEN del Centro de Intervención e Investigación Social de la Escuela de Trabajo Social (CISETS). LELIKĒLEN es una palabra de origen mapuche que significa "Abrir los ojos". Con este simbólico nombre inauguramos un nuevo recurso educativo a disposición de todos los estudiantes, académicos, egresados y profesionales, y que pretende contribuir a la formación y actualización en temáticas de interés para el Trabajo Social.

El tema que da origen a este primer número es "La Sistematización en Trabajo Social". La elección de esta relevante temática se sustenta en tres ideas fuerza: (i) El nuevo perfil de egreso del Trabajador/a Social de la Universidad del Bío-Bío, materializado en el renovado plan de estudios que se implementa con la cohorte 2013, establece que para obtener el título profesional el estudiante debe realizar una sistematización; (ii) la sistematización es una construcción latinoamericana con fuerte incidencia chilena y pretende ser rescatada en nuestra formación profesional como una estrategia ético-política de construcción de conocimiento fundado, situado y reflexivo, en el entendido que su surgimiento está estrechamente conectado a los movimientos sociales emergentes de la década de los 60'; (iii) la sistematización le concede a la práctica significativa relevancia, constituyéndose en un dispositivo que puede ser utilizado en cualquier campo de actuación profesional y, por tanto, contiene efectos positivos para profundizar en la consciencia de la praxis, su objetivo, su coherencia teórica y metodológica, sus tensiones teórico-prácticas, entre algunos aspectos relevantes. Con estas ideas fuerza presentes, realizamos un Seminario denominado "La Sistematización en Trabajo Social: Historia, Fundamentos y Perspectiva actual" el día 23 de mayo de 2016. Los artículos que ahora presentamos fueron expuestos en dicha jornada.



Abre este número un artículo de la Trabajadora Social Mitzi Duboy Luengo que nos proporciona un relato detallado de la historia de la sistematización, situando su origen en Chile, explicando el impacto de la dictadura militar sobre los procesos sociales que estaban fraguándose en nuestro país, entre ellos, el surgimiento de la sistematización; su extensión hacia América Latina y su rescate posdictadura. Todo ello, en el marco de un llamado a re-encantarnos con los diálogos sobre el quehacer de la profesión, su objeto y su propósito.

El artículo de la trabajadora social Andrea Fuentes Méndez nos lleva a emprender una travesía por distintas opciones metodológicas para abordar una sistematización. En este periplo, nos lleva a conectarnos con la histórica propuesta de Teresa Quiroz, trabajadora social chilena y reconocida precursora en el campo de la sistematización; con el Modelo de Alforja, propuesto por Oscar Jara, Educador popular y sociólogo peruano-costarricense, Coordinador del Programa Latinoamericano de apoyo a la Sistematización de Experiencias de CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina) y Director General del Centro de Estudios y Publicaciones Alforja en Costa Rica; con el modelo de Patricia Castañeda, Trabajadora Social chilena y académica de la Universidad de Valparaíso; y, para finalizar, con un nuevo modelo en etapa de construcción formulado por las trabajadoras sociales Pamela Castillo y Andrea Fuentes, ambas docentes de la Universidad del Bío-Bío.

Cierra esta primera edición de LELIKÉLEN el artículo de la trabajadora social Pamela Castillo Mardones que nos presenta una experiencia práctica de sistematización que nos interpela, en palabras de la autora, a transitar hacia un pensamiento colectivo y colectivizante del conocimiento, lo que implica esfuerzos conjuntos donde prime la generosidad por sobre el egoísmo intelectual.

Agradecemos a cada una de las trabajadoras sociales que nos han apoyado con su tiempo y con su valioso aporte reflexivo, así como al equipo CISETS que ha materializado esta primera edición de la revista.



ÍNDICE

Presentación	2
Índice	4
Aproximaciones a la Historia de la Sistematización en Trabajo Social	5
Sistematización en Trabajo Social	10
¿Qué es Sistematización?	10
Práctica Social	12
Orientaciones metodológicas para la sistematización	13
¿Por qué sistematizar en Trabajo Social?	17
Contribuciones hacia la práctica profesional:	17
Contribuciones hacia la teoría:	17
Conclusiones finales	18
Prácticas del Programa de Intervención Integral Especializada con niños, niñas y adolescentes gravemente vulnerados en sus derechos	20
Presentación	20
Procedimiento	21
Conocimientos emergentes	24
Conclusiones	25
Sistematización en el Mundo	26



APROXIMACIONES A LA HISTORIA DE LA SISTEMATIZACIÓN EN TRABAJO SOCIAL

Mitzi Duboy Luengo

Trabajadora Social

Magíster en Políticas Sociales y Gestión Local

"La organicidad de pensamiento y la solidez cultural podrían lograrse solamente si entre los intelectuales y los simples existiera la misma unidad que debe darse entre la teoría y la práctica, si los intelectuales fueran intelectuales orgánicamente pertenecientes a esas masas, si elaboran y dan coherencia a los principios y problemas que éstas plantean con su actividad constituyendo así un bloque cultural y social." (Gramsci, 1975 p.17)

La sistematización, como toda construcción teórica, desde mi perspectiva, no puede ser leída como una herramienta neutral para la producción de conocimiento. Por el contrario, existen posicionamientos que dan vida y sentido a este ejercicio dialéctico. Con esta antesala, quiero mencionar que incluso para contar la historia de la sistematización existen desacuerdos de cuándo, dónde y cómo nació. Y es lógico, las historias son contadas por personas o colectividades de personas con subjetividades y sentidos específicos, que realzan lecturas con más fuerzas que otras según sus contextos, vidas, relaciones, entre muchos otros elementos.

Por lo tanto, para dar cuenta de mi posición en la escritura, la historia de la que daré cuenta es la que he conocido en el Magíster de Políticas Sociales y Gestión Local, específicamente en las asignaturas de Metodologías de Investigación dirigida por Diego Palma, y en la de Sistematización, dirigida por Mónica Bonnefoy y Teresa Quiroz.

Desde lxs académicxs de este programa de estudios que se construyó post-dictadura, y que tiene una larga trayectoria en las lecturas y colaboraciones de los diseños de Políticas Sociales en Chile, dividen, como ejercicio pedagógico, la sistematización de experiencias en cuatro etapas. La primera de ellas está dedicada a dar cuenta del surgimiento de la misma, exponiendo que su punto de partida fue alrededor de los años 60 y con el objetivo de obtener conocimientos de lo que en ese momento histórico estaba ocurriendo con las prácticas de Trabajo Social. Quienes estuvieron liderando el



proceso fueron académicxs de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Chile, entre las que destaca Teresa Quiroz.

El interés específico estaba puesto en dos propósitos. Uno de ellos tenía que ver con la recuperación del recorrido que estaban realizando los movimientos sociales emergentes, que estaban en constante vínculo con el Trabajo Social, o más bien eran lxs actorxs vinculados al Trabajo Social que tenían una fuerte incidencia en los movimientos sociales de la época. Era sustantivo, para quienes estaban en la academia en ese momento, que los antecedentes teóricos que se fueran produciendo viniesen de las prácticas sociales que sucedían en el cotidiano y que permitieran dar lecturas situadas del quehacer de la profesión. Por otra parte, el siguiente propósito era dar a conocer las prácticas institucionales de carácter promocional y no asistencial, que eran las que venía impulsando el Trabajo Social en su mayoría hasta ese momento. Esta comprensión comienza a tomar fuerza alrededor de los años 50, y podríamos contar como antecedente el surgimiento de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Centrar el foco en los problemas o inquietudes de las comunidades de territorios específicos y generar alternativas socioeducativas para formar e informar a las personas, desde una perspectiva de co-construcción, era uno de los propósitos fundamentales.

Contextualizando lo que definen como segunda etapa, debemos mencionar que comienza la Dictadura en Chile, y Teresa Quiroz junto a Diego Palma, dos de las personas que han dado vida a la Sistematización, son exiliadxs a Costa Rica. En San José de Costa Rica, corriendo el año 1974, se realiza el IV Seminario de la ALAETS (Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social), esta vez dedicado a la Sistematización, poniendo énfasis en obtener conocimientos de las microexperiencias de cada uno de los territorios que habitaban. Hay un notorio desarrollo y sello latinoamericano en la concepción de intervención y construcción de conocimiento del Trabajo Social.

Paralelamente, se va divulgando la sistematización en América Latina, principalmente en Brasil, Colombia, Perú, Bolivia, México y, claro está, en Costa Rica. Aún, la sistematización de experiencias era desarrollada por organizaciones alternativas y populares, sin embargo, ya en su tercera etapa y llegando a los años 80, esta herramienta transformadora es tomada por las ONG`s, que en muchos casos estaban surgiendo en ese momento histórico. En Chile, principalmente por las que han tenido



un fuerte vínculo con la Educación Popular, como CIDE, FLACSO, Colectivo de Trabajo Social, CEM, entre otros.

Por lo tanto, como el principio de la sistematización es colaborativo, comunitario y transformador, necesitó ser gestado, para su mayor crecimiento, en una integración de perspectivas que trascendían al Trabajo Social como único abordaje. Así toman fuerza las Ciencias Sociales y las Ciencias de la Educación ligadas a la Investigación Cualitativa, para dar cuenta de la importancia y desarrollo de esta incipiente estrategia de transformación social con fuerte énfasis político, debido a su intrínseca intencionalidad transformadora.

Ya en los años 90 y con el retorno de la democracia en Chile, la sistematización es parte del panorama institucional en el país, debido a que buena parte de las personas que estaban activamente desarrollando estrategias desde las ONG's para generar conocimientos contrahegemónicos, pasan a ser parte del Gobierno de turno, implementando estos aprendizajes de la academia más crítica y de los movimientos sociales, en los programas estatales. Esto es considerado como la cuarta etapa de la sistematización, comenzando a ser parte de la agenda internacional también, en organismos como UNICEF, UNIFEM, OPS y otros ligados al movimiento de los Derechos Humanos.

En tanto, las instituciones estatales que primero dieron cabida a la sistematización, fueron el Ministerio de Educación, el SERNAM (actualmente Ministerio de la Mujer y Equidad de Género), FOSIS, CORFO y el Ministerio de Bienes Nacionales, entre otros.

A su vez, los académicos de las Universidades comienzan a cuestionarse la idea de la importancia de la sistematización en el Trabajo Social y como eje sustantivo en la formación de profesionales, debido a que son herramientas requeridas y bien valoradas en el campo ocupacional posterior a la formación inicial. Así, comienzan a dar cabida al desarrollo de asignaturas de Sistematización de Experiencias, no sólo en Chile sino también en América Latina.

Y hoy, ¿qué cabida damos en el Trabajo Social, a la sistematización en una completa dimensión entendida como "una reflexión crítica con propósitos transformadores, que favorece un proceso de aprendizaje y construcción social de conocimientos por parte de las personas que han protagonizado la experiencia, así como también favorece la concepción de acciones para la transformación social" (Capó, W; Arteaga, B; et al, p.14, 2010)?



Los desafíos que se nos presentan en este ámbito son variados y contingentes. En primer lugar, quiero mencionar la necesidad de pensar un Trabajo Social que nos interpele directamente y que cuestione las tensiones producidas por las relaciones de poder planteadas por dos modelos ejemplarmente opresores, como son el neoliberalismo y el patriarcado, fundantes de la cultura actual de nuestro país.

Nos corresponde, como momento histórico, social, cultural y político, comenzar a replantearnos las exigencias de hoy para las/os Trabajadoras/es Sociales, esta vez no pensadas solamente por quienes más han estudiado, sino más bien incorporando las visiones de las comunidades, de los territorios, de los movimientos sociales, de lxs estudiantes, y de todos quienes quieran hablar al respecto. Tomar aprendizajes del proceso histórico de la sistematización, a la vez que metodológicos de su puesta en marcha, requieren que volvamos a tener conversaciones sobre nuestro quehacer y sobre los nuevos escenarios que hoy se agudizan.

Referencias

Capó, W.; Arteaga, B. et al (2010). La sistematización de experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores. CEPEP. Venezuela.

Faleiros, Vicente de Paula (1976). Trabajo Social. Ideología y Método, Cap. 5. Acerca de la Sistematización. Editorial Ecro, Argentina, 3ª edición, p. 100.

Gramsci, A. (1975) El Materialismo histórico y la filosofía de B. Croce, Juan Pablo editor, México, Cap. I, pp. 11 y 55.

Quiroz, T. & Morgan, M. (1987). La Sistematización, Un Intento Conceptual y una propuesta de Operacionalización. En La Sistematización y el Trabajo Social, Nuevos Cuadernos CELATS No. 11, Lima.

Quiroz, T. & Boneffoy, M. (2007). Origen y Desarrollo de la Sistematización, apuntes para el desarrollo de la Sistematización como opción metodológica.



“

La posibilidad de innovar siempre esta ahí si uno está dispuesto a reflexionar, a soltar las certidumbre de donde está parado y a preguntarse si quiere estar donde está

”

Humberto Maturana

SISTEMATIZACIÓN EN TRABAJO SOCIAL UNA MIRADA METODOLÓGICA

Andrea Margarita Fuentes Méndez

Trabajadora Social

Magíster en Gestión de Recursos Humanos y Habilidades Directivas

Universidad del Bío-Bío

¿Qué es Sistematización?

En mi aproximación al abordaje de la sistematización, producto de mi trabajo docente en esta área, me he encontrado recurrentemente con definiciones en el imaginario de los y las estudiantes e incluso de profesionales, sobre lo que es una sistematización. Respuestas tales como *"es un resumen de algo"*, *"es el resultado de la evaluación de mis tareas"* o *"es lo que me piden semestralmente para verificar lo que he realizado en mi trabajo"* son las principales definiciones que tienen incorporados/as. Y de cierta forma, no están equivocados/as.

La RAE define el concepto de sistematización como "organizar algo según un sistema" (RAE, 2016), sin embargo, cuando ese término alude a un proceso reflexivo y crítico del Trabajo Social, no corresponde a ninguna de las concepciones dichas anteriormente.

Entonces, ¿qué será una sistematización, si no es un resumen, un compilado o la evaluación de una tarea?

Podemos definir a la sistematización como un "proceso de generación de conocimientos a partir del análisis y reflexión realizada desde la propia práctica" (Castañeda, 2014). Y es aquí cuando nos damos cuenta que muchas veces una definición no nos da una explicación por completo, pues al leerla nos podemos seguir haciendo cuestionamientos, tales como ¿entonces, es similar a una investigación, en el sentido que produce conocimientos? o ¿es como una evaluación, pues analizamos la práctica social?



Para clarificar e ir acercándonos más a la definición, naturaleza y conocimiento de la sistematización podemos analizar el siguiente cuadro, que nos indica claramente las diferencias que esta herramienta metodológica posee con la investigación y la evaluación.

Cuadro Comparativo Investigación Social, Evaluación y Sistematización

	Investigación Social	Evaluación	Sistematización
Foco de análisis	Problema de investigación	Objetivos, Indicadores y Resultados	Práctica Social
Delimitación del Tema	Ausencia de conocimiento	Medición y Valoración de resultados	Existencia de conocimiento en la práctica que requiere ser comunicado.
Información y datos	Generada exclusivamente por instrumentos definidos desde el proceso de investigación y levantados en la etapa de aplicación de instrumentos	Respaldo de la medición	Generados íntegramente por el proceso de intervención social en formatos múltiples y en tiempos dinámicos y complementados por la información levantada desde el proceso de sistematización.
Instrumentos	Definidos desde referentes teóricos y conceptuales que respaldan los procesos de operacionalización de objetivos, variables y/o categorías	----- -	Definidos desde la dinámica generada por la práctica social
Finalidad	Generación de conocimiento social desde el contraste de hipótesis, supuestos o hallazgos de investigación	Toma de decisiones	Generación de conocimiento social desde el análisis inferencial de la práctica social.
Énfasis	General a lo particular	Particular, General, Particular.	Particular a lo General
Límites metodológicos	Cerrados y Estables	-----	Flexibles y Dinámicos
Criterios	-----	Eficiencia, eficacia, logro e impacto	Análisis, aprendizajes y reflexión

Fuente: Extraído y adaptado desde el libro Propuestas metodológicas para el Trabajo Social en Intervención Social y Sistematización (Castañeda, 2014) y de Fichas de Cátedra de Sistematización de prácticas sociales (Quiroz & Bonnefoy, s.f)

En síntesis, la comprensión del cuadro anterior nos da la respuesta sobre las diferencias fundantes entre estas "hermanas de una misma familia" (Jara, 2012) y principalmente



hago énfasis en su diferencia fundamental (a mi parecer) consistente en su lógica de análisis.

Teresa Quiroz, expone que las lógicas que experimentan para el acercamiento a su foco de análisis son distintas. Cuando la investigación realiza un proceso de análisis desde lo general (marcos explicativos teóricos-conceptuales) sobre una determinada realidad para comprenderla y la evaluación revisa unos resultados particulares (de algún proyecto, programa, etc.) para compararlo con las metas establecidas (nivel general) y luego llegar a que realmente resultó (resultados finales de la situación en cuestión), la sistematización posee un énfasis de análisis y reflexión sobre lo particular (práctica social) para luego generar conocimiento desde ese proceso ejecutado, con el fin de comunicarlo y desarrollar aprendizajes significativos resultantes de esa experiencia (nivel general).

En lo personal, me identifico mucho con la lógica de la sistematización. El hecho de poder rescatar y valorar nuestros procesos profesionales de manera crítica y en conjunto con todos y todas las participantes, leyendo entre líneas los referentes teóricos que subyacen en toda práctica social (aunque nos cueste siempre identificarlos en el momento, sin embargo están ahí) y además, poder generar conocimiento a partir de lo que hacemos a diario, me parece una manera fantástica de poder re-significar día a día el valor del trabajo social.

Práctica Social

Ante la pregunta ¿qué sistematizar? nos referimos a que sistematizamos las “prácticas sociales”. De esta forma, se hace necesario comprender qué entendemos por práctica. Según Teresa Quiroz, la práctica social es una acción intencionada (con contenidos teóricos, estratégicos, metodológicos) dirigida a cambiar la realidad en algún aspecto (Quiroz & Bonnefoy, s.f)

Para la sistematización la práctica no puede verse como un dominio de carencias, sino como un cúmulo de saberes activos que funcionan a partir de los desempeños profesionales o comunitarios, es decir, existe siempre un marco referencial-conceptual (entre líneas) en nuestras prácticas. De ahí la riqueza de las sistematizaciones, pues va al rescate de estos aprendizajes a partir de la comprensión y reflexión del quehacer profesional-social. Así, la reflexión es un atributo de la práctica. Según Perrenoud (1994, Apuntes de Trabajo Social



citado en Castañeda, 2014) la relevancia de reflexionar constantemente los quehaceres profesionales radican en el perfeccionamiento sin fin de nuestro desempeño, pues se teoriza la práctica y esto, desencadena en la evolución positiva del desarrollo de la profesión.

Orientaciones metodológicas para la sistematización

La sistematización en Latinoamérica se ha impulsado y trabajado a partir de distintos modelos. El más conocido en Mesoamérica es el ALFORJA (de la Red de Educación Popular Alforja). En la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío se ha trabajado con este modelo y también con el de la impulsora de la sistematización, la Trabajadora Social chilena Teresa Quiroz.

En esta oportunidad revisaremos brevemente cada uno de ellos y también el que propone la Trabajadora Social Patricia Castañeda, con el fin de poder visualizar las fases de una sistematización.

Modelo de Alforja:

A. El punto de partida:
a1. Haber participado en la experiencia
a2. Tener registros de las experiencias
B. Las preguntas iniciales:
b1. ¿Para qué queremos hacer esta sistematización? (Definir el objetivo)
b2. ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar? (Delimitar el objeto a sistematizar)
b3. ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar? (Precisar un eje de sistematización)
b.4 ¿Qué fuentes de información vamos a utilizar?
b.5 ¿Qué procedimientos vamos a seguir?
C. Recuperación del proceso vivido:
c1. Reconstruir la historia
c2. Ordenar y clasificar la información
D. La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?
d1. Analizar y sintetizar.
d.2 Hacer una interpretación crítica del proceso
E. Los puntos de llegada:
e1. Formular conclusiones
e2. Comunicar los aprendizajes

Fuente: Extraído y adaptado desde Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias (Jara, 2015)



Modelo propuesto por Teresa Quiroz:

Momento	Nombre	Descripción
<i>Primer Momento</i>	<i>Presentación de la Práctica Social</i>	Descripción del proyecto que dio origen a la práctica social, indicando actores/as, recursos, contextos, actividades y resultados esperados.
<i>Segundo Momento</i>	<i>Delimitación del Objetivo y Objeto</i>	¿Qué y para qué sistematizar?
<i>Tercer Momento</i>	<i>Periodización e Hitos</i>	Ordenamiento de la práctica social, con la identificación de hitos relevantes en su ejecución y la redacción de hipótesis de acción. Además, se construye un Cuadro de Síntesis resumen que permita visualizar este momento en su totalidad.
<i>Cuarto Momento</i>	<i>Síntesis, Análisis e interpretación</i>	Se ordena la información, se sintetiza, analiza a la luz de la teoría y finalmente se interpreta.
<i>Quinto Momento</i>	<i>Comunicación</i>	Requisito fundamental de la sistematización: comunicar.

Fuente: Fichas de Cátedra de Sistematización de prácticas sociales (Quiroz & Bonnefoy, s.f)

Modelo propuesto por Patricia Castañeda:

Componente Metodológico	Nombre	Descripción
<i>Primer componente</i>	<i>Contextos de la experiencia de Sistematización</i>	Contextos Institucionales. - Contextos Programáticos. - Contextos de Política Social. - Contextos Territoriales. - Contextos Sociales. - Contextos Económicos. - Contextos de Sujetos de Intervención.
<i>Segundo componente</i>	<i>Marco Teórico Conceptual</i>	Declaración explícita de los conceptos y referentes en que se enmarca la experiencia.
<i>Tercer Componente</i>	<i>Marco Metodológico</i>	Fundamentación metodológica, Delimitación de la sistematización, Objetivos de la sistematización, Colectivos participantes, técnicas con fines de sistematización, plan de análisis de la información, procedimientos de validación.
<i>Cuarto componente</i>	<i>Desarrollo del proceso de análisis con fines de sistematización</i>	Núcleo central de la sistematización, dado que demanda la incorporación de los componentes contextuales, teóricos conceptuales y de la propia experiencia, en un corpus integrado capaz de develar los aprendizajes y nuevas comprensiones de la realidad social que emergen desde la práctica.
<i>Quinto componente</i>	<i>Reflexiones, Aprendizajes y Conclusiones del proceso</i>	Explicitar los aprendizajes adquiridos a partir de la sistematización con el fin de divulgarlos.

Fuente: Extraído y adaptado desde el libro Propuestas metodológicas para el Trabajo Social en Intervención Social y Sistematización (Castañeda, 2014).



Cabe destacar que estos son modelos “orientadores”, es decir, son metodologías propuestas por distintos/as profesionales para desarrollar pasos a seguir para realizar sistematizaciones.

De esta manera, y a partir del trabajo que estamos realizando para sistematizar la trayectoria organizativa de los Trabajadores Organizados de Ñuble, junto a la profesora Pamela Castillo hemos propuesto el siguiente modelo ecléctico de sistematización, que responden a nuestros intereses y orientaciones de trabajo crítico.



Modelo Ecléctico para la Sistematización de las trayectorias organizativas de los/as Trabajadores Organizados de Ñuble (en desarrollo)



Fuente: Elaboración propia

Este modelo está centrado primeramente en la definición de nuestro rol como sistematizadores/as, es decir, somos parte de la experiencia sistematizada o no. Esto es importante al momento de definir la metodología de recopilación de información. Además, apostamos por un lenguaje más lejano a la investigación, y no sólo con intenciones de diferenciarlas, sino que de crear nuevas conceptualizaciones para la sistematización.

¿Por qué sistematizar en Trabajo Social?

Al haber repasado la naturaleza de la sistematización, su objetivo e interés por generar conocimiento a partir de las prácticas sociales, a través de un proceso analítico crítico, se desprende que como resultado de su aplicación aporta al fortalecimiento de nuestra identidad profesional, en tanto rescata los invaluables y muchas veces olvidados y no comunicados aprendizajes de nuestro accionar profesional.

María Rosario Ayllón (2001) resume las contribuciones de la sistematización para el Trabajo Social en dos grandes áreas: *hacia la práctica profesional y hacia la teoría*.

Contribuciones hacia la práctica profesional:

La sistematización, apoya al o la profesional a tener una reflexión constante y permanente de sus procesos de intervención, permitiendo que exista una acción fundada y no un "activismo" (Ayllón, 2011).

La sistematización promueve que las personas y grupos que son partes de la experiencia sistematizada recuperen protagonismo central, logrando que visualicen sus esfuerzos, logros, limitaciones, fortaleciendo su integración al proceso de promoción y desarrollo social. En definitiva, la sistematización es un instrumento de Educación Social (Ayllón, 2011).

La sistematización rescata conocimientos, saberes de nuestras propias prácticas, realizando la profesión y nuestra identidad.

La sistematización saca a la intervención profesional de su invisibilidad y permite responder preguntas como ¿Quiénes somos los/as trabajadores/as sociales? ¿En qué se distingue nuestro trabajo del que realizan otros/as? ¿Cuál son nuestros aportes?, fortaleciendo, en definitiva nuestra profesión.

Contribuciones hacia la teoría:



La práctica nutre la teoría a partir del conocimiento reflexivo y crítico resultante de la sistematización. El cúmulo de resultados de sistematizaciones sobre una misma línea de trabajo frente a problemáticas similares pueden ser comparadas, constituyendo un buen recurso para la producción de teoría (Ayllón, 2011).

Reconceptualización teórica: La sistematización es un excelente aporte a la producción de conocimientos desde lo particular, cuestionando y confrontando el conocimiento ya existente, con el fin de que ésta sea cada vez más pertinente a la realidad cambiante.

Conclusiones finales

A partir de todo lo expuesto, que sin duda es un pequeño aporte a todo lo que implica el desarrollo de la sistematización como proceso metodológico reflexivo y crítico en el Trabajo Social, no queda duda de la relevancia que posee para nuestra profesión el hacer de la sistematización algo inherente en nuestras prácticas sociales, pues nuestras experiencias se convierten en el principal aprendizaje teórico-práctico que podamos tener para la comprensión y superación de nuestras acciones, para la comunicación de éstas y así, poder co-construir teorías que respondan fielmente a la realidad con la que trabajamos, entregando excelencia y transformación permanente a nuestro trabajo profesional.



“ El mundo no es, el mundo está siendo. Como subjetividad curiosa, inteligente, interviniendo en la objetividad con la que dialécticamente me relaciono, mi papel en el mundo no es sólo de quien constata lo que ocurre, sino también de quien interviene como sujeto de lo que va a ocurrir. No soy un mero objeto de la historia, sino, igualmente su sujeto

”

Paulo Freire

Ejemplo de Sistematización

**PRÁCTICAS DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN INTEGRAL
ESPECIALIZADA CON NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES GRAVEMENTE
VULNERADOS EN SUS DERECHOS**

REFLEXIONANDO EL HACER DESDE EL EQUIPO TÉCNICO.

Pamela Castillo Mardones

Trabajadora Social

Magíster en Intervención Social

Diplomada en Parentalidad Positiva

Presentación

La complejidad de la realidad interpela a las profesiones de las ciencias sociales a adaptarse y actualizarse, para realizar intervenciones sociales que contribuyan a contrarrestar las deficiencias del sistema. No obstante lo anterior, el real desafío en este plano es la generación de conocimiento desde la misma praxis profesional, que permita observar de manera crítica una sociedad multiversal, desigual y cambiante.

Durante el proceso que involucra sistematizar es posible reconocer y remirar una práctica, permitiendo en la fase de divulgación compartir las acciones implementadas y crecer con aquellas que no lograron su objetivo inicial.

La sistematización que se presenta a continuación es resultado del proceso reflexivo, crítico y analítico realizado por el equipo técnico del Programa de Intervención Integral Especializada "PIE Encuentros" de la fundación Consejo de Defensa del Niño (CODENI), organismo colaborador del Servicio Nacional de Menores (SENAME).

Este proceso de sistematización se relaciona con la actividad de graduación del programa de Magíster en Intervención Social de la Universidad del Bío-Bío. El foco principal se centra en develar aquellos aspectos emergentes que se dan en el accionar de los/as operadores/as sociales en el marco de la infancia gravemente vulnerada en sus



derechos, aspirando encontrar el sentido de la intervención social presente en la praxis profesional del equipo técnico del mencionado programa.

De manera general se pretende aportar al quehacer profesional relacionado con infancia vulnerada, además de repensar las políticas públicas visibilizando a los/as niños, niñas y adolescentes como personas sujetas de derecho.

Por otra parte se espera producir diálogo entre la intervención social, las políticas públicas, la protección de derechos y los conocimientos construidos desde las personas que ejecutan los programas sociales.

Procedimiento

El procedimiento desarrollado para la presente sistematización se constituyó a partir de múltiples lecturas y construcción desde elementos de diversos modelos de sistematización. Específicamente del modelo de sistematización trabajado se compone eclécticamente de ideas de diversos autores latinoamericanos entre los que destacan Oscar Jara, Teresa Quiroz y Patricia Castañeda.

La rigurosidad del proceso se resguardó gracias a las tablas de coherencias desarrolladas por María Ayllón, quien se preocupa de las coherencias metodológicas del proceso de sistematización.

A modo general el proceso de sistematización desarrollado se puede resumir y simplificar en el siguiente cuadro:



Tabla 1: Cuadro Resumen Procedimiento

Procedimiento desde el ordenamiento cognitivo (Esquema abstracto)	Procedimiento desarrollado con el equipo (Sesiones de trabajo con sujetos participantes)	Procedimiento desarrollado en informe de sistematización (Asentamiento del conocimiento)
Preámbulo Se determina la práctica a sistematizar Se evidencian los contextos en los que se encuentra la práctica.	Unificación de Criterios Con equipo de trabajo se trabaja en base a una visión compartida de la idea de sistematizar. Reflexiones preliminares en base a intereses e ideas de quienes tienen relación con la práctica.	Definición de experiencia significativa Desarrollo de los contextos intervinientes.
Decisiones Metodológicas Se determina el modelo de sistematización Objetivo y objeto Se visualizan los insumos y su recolección	Definición de Imagen objeto Se define propósito de la sistematización y cuál será la focalización (objeto) En base a las conversaciones previas se elabora o decide un modelo que se adecue al propósito e interés del equipo sistematizador.	Desarrollo de decisiones metodológicas. De manera fundada se presentan las decisiones establecidas para el proceso.
Fundamento Epistemológico, teóricos, conceptuales. Se evidencian los modos de mirar, reconstruir y concebir la práctica a sistematizar. Además los fundamentos que la práctica posee en sí.	Reconstrucción de la Experiencia En conjunto se reconstruye la práctica a sistematizar, enfocada siempre desde el objeto y a la luz del objetivo. Se toman todos los insumos que se encuentren disponibles para lograr mirar y reflexionar en torno a la práctica a sistematizar.	Desarrollo conceptos claves, fundamento epistemológico y/o teórico, para el proceso de sistematización.
Organización de Insumos Se debe contar con la información necesaria para remirar la práctica a sistematizar.		Se organiza la información en función de objetivo/objeto. Se focalizan los elementos primordiales de la experiencia, en orden cronológico.
Interpretación	Análisis e interpretación subversiva a las lógicas formales.	Se desarrolla proceso de interpretación a la luz de los fundamentos previstos.
Divulgación	Comunicación de la experiencia	Se comparte la información relevante a través de informe y de exposición.

Fuente: Elaboración Propia



El proceso de sistematización se organiza y simplifica en base a tres procedimientos básicos que van desde las lógicas más abstractas cognitivas a las procedimentales. Esta diferenciación la desarrolló en virtud de facilitar la aplicación de la sistematización y comprender que es un proceso cognitivo complejo pero asentado en la práctica profesional, en la realidad.

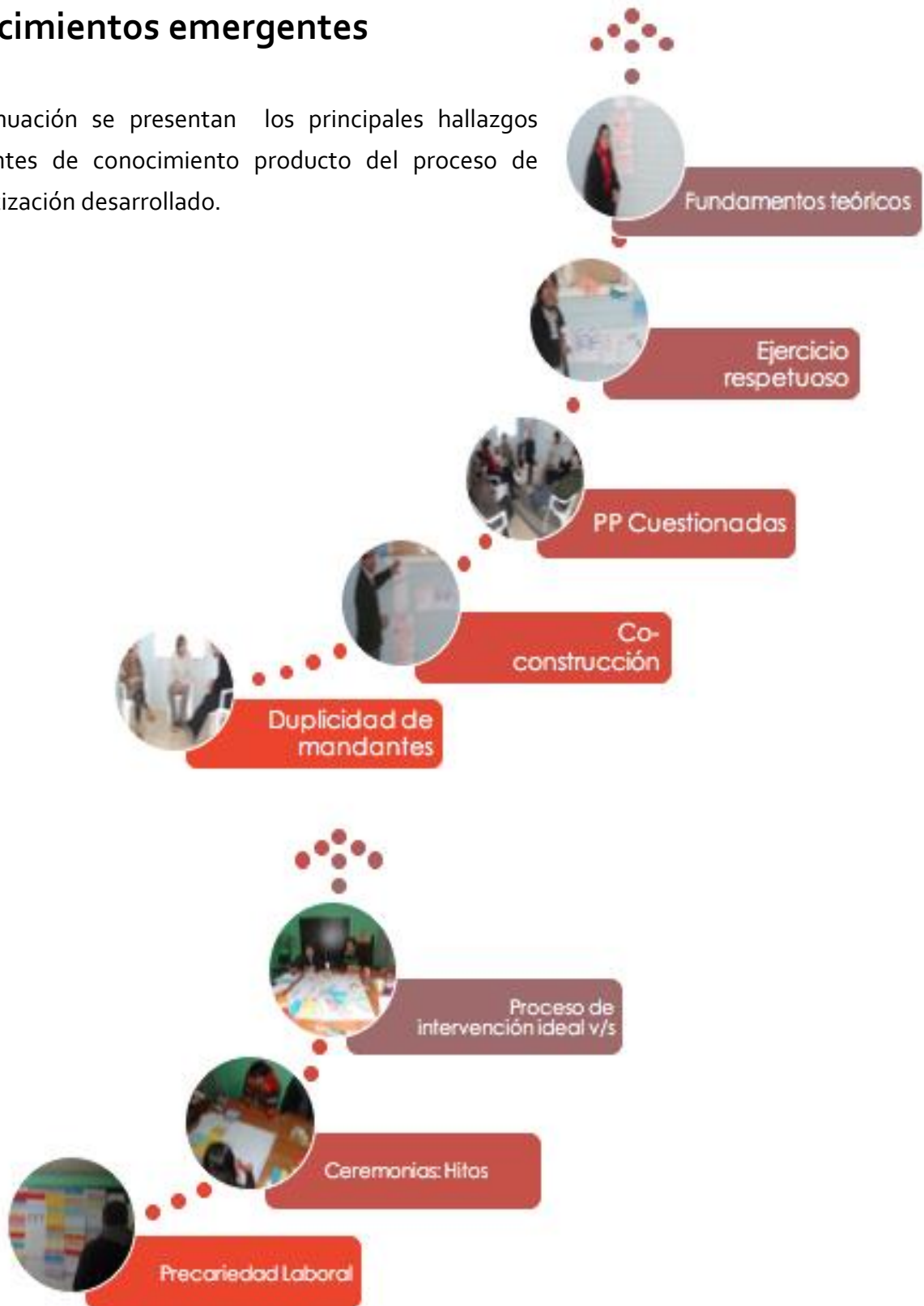
Objetivo: Visibilizar el sentido y prácticas de reparación que se implementan en PIE Encuentros Chillán (2007-2012), analizados desde el equipo técnico.

Objeto: Estrategias y componentes de intervención en la fisura originada entre lo mandatado y lo ejecutado.



Conocimientos emergentes

A continuación se presentan los principales hallazgos emergentes de conocimiento producto del proceso de sistematización desarrollado.



Conclusiones

El proceso de sistematización presentado se desarrolló con más convicciones que certezas, por tanto es necesario visualizarlo como un esfuerzo por generar conocimiento emergente y divergente a los mecanismos conocidos para producir conocimientos, específicamente en el área de infancia.

Sistematizar requiere de un esfuerzo conjunto, por tanto es imperativo concebirlo desde lógicas de pensamiento colectivo y colectivizante del conocimiento. Se requiere de profesionales dotados de generosidad intelectual para desarrollar el proceso.



SISTEMATIZACIÓN EN EL MUNDO

Centro de Estudios y Publicaciones Alforja

<http://www.cepalforja.org>

Consejo de Educación Popular de América Latina y del Caribe

<http://www.ceaal.org/v2/index.php>

Biblioteca Virtual Sobre Sistematización de Experiencias

<http://www.cepalforja.org/sistematizacion/bvirtual/>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO

<http://www.clacso.org/>

PROTESTAS Base de Datos de Acciones Colectivas en Costa Rica

<http://www.protestas.iis.ucr.ac.cr/>

Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación

<http://www.cide.cl/>

ALBOAN

<http://www.alboan.org/>

